

CAPITULO XXIV

RESURRECCION.—APARICIONES Y ASCENSION DE JESUCRISTO.

1. Mas el primer dia de la semana, fueron estas mujeres muy de mañana al sepulcro, llevando las aromas que habian preparado;
2. Y hallaron que la piedra que habia delante del sepulcro, habia sido removida.
3. Y entrando luego dentro, no encontraron el cuerpo del Señor Jesús (a).

(a) *Desaparición del cuerpo de Jesús.* Lucas es discípulo de Pablo. Según este, resurrección significa transformación ó espiritualización del cuerpo y no vuelta á la vida como entendemos generalmente. Así pues, el relato que hace Lucas da lugar á creer más bien en la desaparición del cadáver por haberle arrebatado los partidarios de Jesús, que en la vuelta á la vida de un hombre que no estuviese completamente muerto.

4. Y estando en gran consternacion por esto, se aparecieron de súbito delante de ellas, dos varones con vestiduras resplandecientes.

5. Y como estuvieran sobrecogidas por el temor y bajasen los ojos á tierra, les dijeron: ¿Por qué buscáis entre los muertos al que vive?

6. No está aquí, mas ha resucitado; acordaos de lo que os habló estando aun en Galilea,

7. Diciendo: Es menester que el Hijo del hombre sea entregado en manos de los pecadores, que sea crucificado y que resucite al tercero dia (b).

8. Entonces se acordaron (c) de las palabras de Jesucristo (d).

9. Y saliendo del sepulcro, fueron á contar todo esto á los once apóstoles y á todos los demás.

10. Y las que refirieron á los apóstoles estas cosas, eran María Magdalena, Juana y María madre de Santiago, y las demás que estaban con ellas.

11. Mas ellos tuvieron por un desvarío estas sus palabras, y no las creyeron (e).

12. Mas levantándose Pedro corrió al sepulcro, y bajándose para verle solo vió los lienzos que estaban allí echados y se fué admirando (f) entre sí lo que habia sucedido.

13. Dos de ellos aquel mismo dia iban á una aldea llamada Emmaus, que distaba de Jerusalem sesenta estadios,

14. Hablando entre sí de lo que habia pasado.

15. Y como fuese hablando y conferenciando el uno con el otro, se llegó á ellos el mismo Jesús y caminaba en su compañía.

(b) Candidez evangélica (véase Juan, xx, 31; *Márco*, xv, 44; *Mateo*, xxvi, 32). Apercibiéndose aunque un poco tarde de que el Cristo debia resucitar, se le resucitó, ó por lo menos se inventó la historia de la resurreccion. *Quia oportet*, ¡ES PRECISO! En esto consiste todo.

(c) *Et recordatae*. La verdad es que ellas no tenian duda. Para ellas no era el Cristo y por lo tanto no debia resucitar.

(d) VERSÍCULOS 4-8.—Strauss cree deber rechazar la explicacion racionalista. Esto tiene todo el aire de una composicion de lugar. Estos dos hombres que *desentierran* á Jesús no parecen pertenecer ni aun á la parte admitida por la leyenda como verosímil (véase mas adelante, versículo 49).

(e) Como que no creian ni en la resurreccion ni en la mesianidad de Jesús.

(f) *Mirans*. ¡Véase por donde vienen á comprender que Jesús era verdaderamente el Cristo!

16. Mas los ojos de ellos estaban detenidos, para que no pudiesen reconocerlo (g).

17. Y dijo: ¿Qué pláticas son esas que tratáis entre vosotros caminando, y por qué estais tristes?

18. Uno de ellos llamado Cleophas, tomando la palabra le respondió: ¿Eres tú tan estraño en Jerusalem, que no sabes lo que allí ha pasado estos dias?

19. Él les dijo: ¿Qué cosa? Y respondieron: de Jesús de Nazareth que fué un profeta poderoso (h) en obras y palabras ante Dios y ante el pueblo,

20. Y cómo le entregaron los príncipes de los sacerdotes y nuestros senadores, para ser condenado á muerte y le crucificaron.

21. Mas nosotros esperábamos que él era el que habia de redimir á

(g) Circunstancia imaginada para dar apariencias de verdad á lo que sigue.

(h) *Vir propheta*: expresion inocente que escluye la idea de mesianidad en Jesús. Todo lo que sigue es un farrago de los de Lucas, que solo sirve para hacer mas y mas patente esta verdad; que Jesús fué resucitado por sus discipulos *por ser esta una condicion de su mesianidad*, cuando se hubieron convencido de que *debía ser el Mesias*. (Compárese con los cuatro Evangelios la narracion de Pablo, *I Corinthios*, xv, 5 y siguientes.) ¿Mas no tenemos aquí dos diferentes puntos de vista? Segun Pablo, Jesús ha resucitado, es decir, ha pasado por la muerte á la *inmortalidad*, cuyas condiciones explica; de este modo Jesús ha confirmado con su resurreccion el dogma favorito de los fariseos, por manera que puede decirse que su vida y su pasion se han convertido en un instrumento en las manos de Pablo. Para los demás discipulos es distinto el caso; ellos no sutilizan tanto y creen á su maestro completamente resucitado con su antiguo cuerpo, y lo que es mas, que con él ha subido al cielo. De suerte, que el que quiera juzgar los acontecimientos con un criterio racionalista y segun los testimonios y las doctrinas opuestas de los partidarios y discipulos de las escuelas de Pablo y de Pedro, deberá creer, aquilatando lo dicho por Lucas y Pablo, que el *cuerpo* de Jesús fué hecho desaparecer simplemente, y que de aquí se ha tomado pretesto para hacer creer en la espiritualizacion que se ofrece como garantía de la de los demás, y segun Pedro, Juan, etc., que Jesús no murió en su pasion, y que por consecuencia, ha sobrevivido á su entierro. (Véase *I Corinthios*, xv, nota.)

Israel; y ahora despues de todo esto hoy es ya el tercer dia que han acontecido estas cosas.

22. Verdad es que algunas mujeres de las que estaban con nosotros nos han asombrado, porque habiendo estado antes de amanecer en su sepulcro,

23. Y no habiendo hallado su cuerpo, volvieron diciendo que se les habian aparecido ánjeles, los cuales dicen que él vive,

24. Y algunos de los nuestros habiendo ido tambien al sepulcro, lo hallaron así como las mujeres lo habian referido; mas á él no lo encontraron.

25. Entonces él les dijo: ¡Oh insensatos, tardíos de corazon para creer todo lo que los profetas han dicho!

26. ¿Pues qué no fué menester que el Cristo (*i*) padeciese todas estas cosas y que así entrase en su gloria?

27. Y comenzando desde Moisés y despues por todos los profetas, se lo declaraba en todas las Escrituras lo que habia sido dicho de él.

28. Cuando llegaron al lugar donde ellos iban, él dió muestras de ir mas lejos,

29. Mas lo detuvieron por fuerza diciéndole: Quédate con nosotros, porque se hace tarde y el dia ya declina, y entró con ellos.

30. Y estando sentado con ellos á la mesa, tomó el pan y lo bendijo, y habiéndolo partido (*j*) se lo daba (*k*);

31. Y al mismo tiempo sus ojos fueron abiertos y le reconocieron, mas él desapareció (*l*) de su vista.

32. Entonces dijéronse el uno al otro: ¿No ardía nuestro corazon dentro de nosotros cuando nos hablaba en el camino y nos explicaba las Escrituras?

33. Y levantándose en la misma hora volvieron á Jerusalem y hallaron congregados á los once apóstoles y á los que estaban con ellos.

34. Y decian: El Señor ha resucitado verdaderamente y ha aparecido (*m*) á Simon.

35. Entonces ellos mismos contaron tambien lo que les habia pasado en el camino, y cómo le habian conocido al partir el pan.

36. Y mientras hablaban de estas cosas, se presentó Jesús en medio de ellos y les dijo: Paz á vosotros; yo soy, no temais.

(*i*) *Christum*.

(*j*) Jesús tenia un modo especial de partir el pan.

(*k*) VERSÍCULOS 25-30.—Esto supera todo lo que la manía de las suposiciones ha podido imaginar de mas atrevido. Hé aquí al mismo Jesús resucitado, argumentando sobre su resurreccion, la necesidad de su pasion, etc.

(*l*) *Desvanecido*. Teoria de Pablo. Se trata de un cuerpo *espiritual*.

(*m*) *Apparuit*, es una sombra, una aparicion y no el cuerpo verdadero.

37. Mas en la turbacion y el espanto de que estaban poseidos, pensaban que venia algun espíritu (n).

38. Y les dijo: ¿Por qué estais turbados y se levantan tantos pensamientos en vuestros corazones?

39. Ved mis manos y mis piés y *reconoced* que soy yo mismo; palpád y ved, que un espíritu no tiene carne ni huesos (o) como veis que yo tengo.

40. Y dicho esto les mostró las manos y los piés;

41. Mas como aun no acabasen de creer, tan maravillados estaban, les dijo: ¿Teneis aquí algo de comer?

42. Y ellos le presentaron parte de un pez asado y un panal de miel.

43. Y habiendo comido delante de ellos, tomó las sobras y se las dió (p),

44. Y les dijo: Estas son las palabras que os hablé, estando aun con vosotros, que era necesario que se cumpliese todo lo que está escrito de mí en la ley de Moisés, en los profetas y en los psalmos (q).

45. Entonces les abrió el sentido para que entendiesen las Escrituras,

46. Y les dijo: Así está escrito, y así era menester que el Cristo padeciera y resucitase al tercero dia de entre los muertos,

47. Y que se predicase en su nombre la penitencia y la remision de los pecados en todas las naciones comenzando por Jerusalem.

48. Y vosotros testigos sois de estas cosas.

49. Y yo envio al prometido de mi Padre sobre vosotros; mas vosotros permaneced aquí en la ciudad (r) hasta que seais revestidos de la virtud de lo alto.

(n) *Spiritum*, en efecto.

(o) *Carnem et Ossa*. Es una resurreccion completa. Juan (xx, 27) no hace mencion ninguna de los piés. Segun Tertuliano, los taladros de las manos y de los piés eran la *atrocidad propia de la crucifixion*.

(p) VERSÍCULOS 39-40.—*Un espíritu puro no come*. Aquí se trata tambien de un cuerpo, pero de un cuerpo trasformado, sublimado, espiritualizado, revestido de nuevas cualidades. Hé aquí la doctrina paulinista. Puede decirse que Jesús resucitó espresamente para darle la razon á la filosofia de Pablo.

(q) Está claro; todo esto ha sido imaginado con arreglo á las Escrituras. Mas lo que lleva este *imbroglio* al último estremo, es que Jesús *resucitado* ha podido creer él mismo todo esto y obrar en consecuencia.

(r) *In civitate*; permaneced en Jerusalem. Esta órden es diametralmente opuesta á la que se lee en los otros tres evangelistas, y segun la cual deben ir á reunírsele en Galilea. (Véase *Hech.*, I, 4, donde Lucas repite esto mismo.) ¿A quién deberemos creer?

50. Después los sacó fuera hácia Bethanía, y alzando sus manos los bendijo.

51. Y bendiciéndoles se separó de ellos y fué elevado al cielo (s).

(s) *Ferebatur in cælum*. Siempre la idea de Pablo. El cuerpo resucitado no es ya el *cuero terrestre*, pues se eleva al cielo. (Véase *I Corinthios*, xv.) Verdaderamente, los otros, que se creían alguna cosa (*Galat*), y que se imaginaban simplemente que su Maestro habia resucitado, no entendian palabra de esto.

Strauss, en una larga disertacion, hace ver que las contradicciones de los evangelistas sobre las circunstancias de la resurreccion y el teatro de las apariciones no pueden ser conciliadas de ningun modo, y que todo lo que de esto se alcanza es que cada narrador se ha inspirado en distinta fuente, y no ha sabido nada de lo que por otra parte se dijera; mas precisamente esta incoherencia de los evangelistas es lo que nos da la clave de lo *cierto* y la que da mayor fuerza á la observacion hecha mas arriba, versículos 7 y 19, á saber, que la necesidad de una resurreccion de Jesús fué desde luego generalmente sentida; pero que la imposibilidad de ponerse de acuerdo sobre esta *fábula* ha dado lugar á las divergencias que se notan entre las diversas narraciones.

Mas de aquí surge una nueva cuestion, de la cual Strauss no hace mérito. Siendo reconocida la necesidad de resucitar á Jesús por respeto á su pretendida mesianidad, y arreglada la cosa en consecuencia, ya no hay lugar al mito ni á la leyenda, puesto que se está en presencia de un *hecho razonado*, quimérico sin duda, pero basado sobre una necesidad de la opinion y acaso sobre un principio de *ejecucion*. Lo que aumenta esta suposicion, y de lo cual Strauss no se ocupa tampoco, es el doble proyecto por parte del resucitado de mantenerse retirado en Galilea, segun Mateo y Márcos, y de permanecer en Jerusalem, segun Lucas y Juan; y no hay aquí solo una simple contradicción de la leyenda, sino que esto da lugar á suponer un proyecto de miras particulares, dirigidas á un fin real y positivo.

Desde antes de su muerte Jesús habia dicho á sus discípulos segun *Mateo* (xxvi, 32), que le verian en Galilea despues de su resurreccion. Sea lo que quiera de la autenticidad de esta orden, siempre revela un plan, plan que no parece haber sido conocido de los historiadores.

Nosotros no podemos hacer aquí mas que conjeturas, pero es

52. Y los discípulos despues de haberle adorado se volvieron llenos de alegría á Jerusalem,

53. Y estaban siempre en el templo loando y bendiciendo á Dios. Amen.

preciso considerar que Jesús, siguiendo hasta el fin la imitacion de los profetas sus modelos, no podia concluir de una manera vulgar, y pudrirse en una tumba como cualquier otro hombre. Todos los iniciadores habian desaparecido de un modo sobrenatural; Henoch, Moisés, Elías, el mismo Aaron y entre los paganos Hércules, Rómulo, Licurgo y Esculapio. Segun la comun opinion, el Cristo no podia morir y *ver la corrupcion*. Necesario era, pues, que Jesús no muriese, ó que si moria resucitase, esto es, que su cadáver desapareciera sin dejar vestigio alguno.

Mas *quid*,—si Jesús, como se ha podido inferir de Márcos (xv, 44), de los cuidados tenidos en su enterramiento por José de Arimathea, de la exhumacion, porque no es otra cosa, contada por los cuatro evangelistas;—*quid*, digo yo ¿si Jesús no habia muerto?... ¿No es claro que entonces para no esponerse al riesgo de una segunda crucifixion debió permanecer oculto, limitarse á hacer algunas raras apariciones y retirarse á lugar seguro, y para mantener su papel hasta el fin, ocultarse á sus mejores amigos, á sus mas fervientes discípulos, é ir á morir á un paraje ignorado so pena de verse despojado de nuevo y para siempre de su mesianidad?

Añadiré aquí como simple observacion, que los razonamientos de Strauss contra la hipótesis de haber vuelto Jesús á la vida de un modo natural, son estremadamente débiles y demuestran una gran preocupacion de espíritu, y que además el mismo Jesús así como sus discípulos, pudieron ver un milagro en el hecho de su pasion no seguida de la muerte; que entonces no se sabia lo bastante para distinguir el letargo de la muerte real, ni un embargamiento de los sentidos de la estincion completa de los mismos; y por último, que despues de la resurreccion fué cuando Jesús, manteniéndose oculto siempre, preparó la *mision de los gentiles*, que Pablo se atribuyó despues, no siendo otra cosa el viaje á Galilea recomendado á los apóstoles despues de la trágica escena del Calvario, que el camino que conducia á este mismo objeto.